

OBJETIVO: Conocer cuales son las medidas de prevención cuando se producen accidentes, conociendo los signos vitales de la víctima, y sabiendo aplicar cuidadosamente las técnicas de primeros auxilios.

INTRODUCCIÓN: En este informe aprenderemos que cuando ha ocurrido un accidente, es preciso conocer los signos vitales de la persona; ellos son muy importantes en primeros auxilios, porque permiten detectar si la persona que ha sufrido el accidente se encuentra o no fuera de peligro.

Los signos vitales son los valores numéricos de la temperatura, presión arterial y el pulso del cuerpo humano.

Finalmente debemos destacar que existen dos tipos frecuentes de accidentes: las quemaduras, las cuales pueden ser de primer, segundo y tercer grado, y las heridas, que pueden ser simples raspaduras, heridas cortantes o punzantes. Tanto las quemaduras como las heridas, deben ser tratadas oportuna y adecuadamente para evitar consecuencias que pueden ser graves para las personas que la han producido.

DESARROLLO: El término primeros auxilios, se refiere a la atención inmediata y temporal, otorgada a una persona que ha sido víctima de un accidente, o de una situación de emergencia, antes y hasta el momento en que recibe atención médica.

Los primeros auxilios varían según las necesidades de la víctima y según los conocimientos del socorrista. Saber lo que no se puede hacer es tan importante como saber qué hacer, porque una medida terapéutica mal aplicada puede producir complicaciones graves. Por ejemplo, en una apendicitis aguda un laxante suave puede poner en peligro la vida del paciente.

Debido a la importancia que posee esta actividad, las personas que la realizan deben cumplir con los siguientes principios:

- Debe estar preparada para reconocer la o las lesiones que sufre el accidentado.
- Debe saber reconocer aquellas lesiones que necesitan ser atendidas sin demora.
- Debe dar atención a cada lesión en forma rápida y eficiente.
- Debe ser especialmente cuidadoso para no agravar una lesión o herida al proporcionar una atención inadecuada.

De acuerdo con estos principios, existen algunas normas de carácter

General que deben ser consideradas al otorgar primeros auxilios. Estas son:

1.- Identificación de la lesión: se realiza a través de un examen físico, rápido y ordenado desde la cabeza a los pies, con movimientos suaves que puedan identificar heridas, aumento de volumen, deformidad etc. No se debe sacar la ropa, sino romperla o descoserla.

Debe atenderse primero la dificultad respiratoria, luego las

hemorragias y por último el estado de shock en caso de que exista.

2.- Posición del accidentado: la persona accidentada debe mantenerse en posición horizontal, con la cabeza al mismo nivel del cuerpo; en caso de que se presenten náuseas o vómitos se debe girar la cabeza hacia un lado para facilitar la expulsión y evitar la asfixia.

3.- Mantener la temperatura corporal a un nivel normal: esta situación se controla, en el caso de que el accidentado se enfríe, abrigándolo y aislándolo del suelo para que no pierda calor y en el caso contrario se

debe evitar un sobrecalentamiento.

4.- No abandonar al accidentado: cuando se hace necesaria la atención de un médico especialista, debe solicitarse a una tercera persona que acuda en busca de ayuda.

5.- Mantener la calma: el actuar precipitadamente puede inducir errores; una actitud tranquila ayudará a brindar una atención oportuna y eficiente.

6.- No dar líquidos al afectado: no hay ninguna lesión que justifique la administración de líquidos, ya que estos pueden provocar náuseas y vómitos.

7.- Mantener al público apartado del accidentado: Esta situación permite que el trabajo de primeros auxilios se realice en mejores condiciones.

8.- En lo posible mantener a la persona afectada, físicamente cómoda y tranquila psicológicamente: en estas condiciones se obtiene la colaboración y confianza del afectado.

9.- Evitar que el afectado vea sus lesiones: esta indicación contribuye a lograr las condiciones señaladas en el punto anterior y evita la ansiedad del afectado.

LOS SIGNOS VITALES

Cuando una persona se accidenta o está enferma, la primera acción con ella será conocer sus signos vitales para ver si se encuentra o no fuera de peligro. Estos son los valores numéricos de la temperatura, presión arterial y pulso.

TEMPERATURA: Es el estado de calor mantenido por el cuerpo. En estado de salud, la temperatura de mantiene constante en un valor promedio de 36,5 °C . En estado de enfermedad, si la temperatura aumenta por sobre los 37,5 °C , se produce **fiebre**. La temperatura se controla con un **termómetro**, que es un tubo de vidrio graduado que contiene mercurio en su interior. El mercurio se dilata con el calor y marca el valor de la temperatura en grados Celsius.

La temperatura se controla correctamente en algunas cavidades del organismo: el recto, la boca y la axila. Los valores normales de la temperatura son: 37,5 °C rectal, 37 °C bucal, 36 °C axilar.

PULSO: Es la dilatación de los vasos sanguíneos, que se produce por la onda de sangre que envía el corazón cada vez que se contrae. Para tomar el pulso, se debe presionar levemente la arteria ubicada en la unión de la muñeca con la mano, y contar las pulsaciones durante un minuto. Los valores normales del pulso varían con la edad de la persona. En los recién nacidos es de 140 pulsaciones por minuto; En los niños, de 100 a 120 y, en los adultos, de 70 a 90 pulsaciones por minuto.

PRESIÓN ARTERIAL: Es la fuerza que ejerce la sangre sobre las paredes de las arterias. Cuando el corazón se contrae, la presión arterial sube; y cuando se dilata, la presión arterial baja. Para medirla, se utiliza un instrumento llamado **esfigmomanómetro**, que debe ubicarse en el pliegue del brazo. Los valores normales de la presión sanguínea dependen también de la edad. En la primera infancia (1 a 6 años) es de 80 a 50 mm Hg; en la segunda infancia (6 a 10 años)

90 a 60 mm Hg; en los adultos, 120 a 70 mm Hg.

LAS QUEMADURAS

Las quemaduras son lesiones producidas en la piel que cubre nuestro cuerpo, por acción del calor.

En la piel se encuentran células que forman distintas capas: la más externa se llama **epidermis**, y la interna, **dermis**. En esta última se encuentran los vasos sanguíneos, el origen de los pelos y la glándulas sudoríparas. De acuerdo al grado de profundidad de las lesiones, las quemaduras pueden ser de: **primer grado, segundo grado y tercer grado**.

QUEMADURAS DE PRIMER GRADO: Comprometen solo la epidermis, que suele enrojecerse o bien, formar un líquido claro y transparente en forma de vesículas. La excesiva exposición al sol produce quemaduras de primer grado.

Los primeros auxilios frente a una quemadura de primer grado son:: dar a beber abundante líquido y aplicar una crema refrescante en la zona afectada.

QUEMADURAS DE SEGUNDO GRADO: Comprometen la dermis y epidermis.

QUEMADURAS DE TERCER GRADO: Comprometen además, los tejidos internos. En la superficie de la piel lesionada se forman unas vesículas con un líquido oscuro y sanguinolento que van tomando un color pardusco y dejan cicatrices evidentes. Estas quemaduras suelen producirse con agua o aceite hirviendo, por fuegos artificiales o estufas; por accidentes automovilísticos o incendios.

En estos casos, la primera medida es llevar a la persona afectada a un centro asistencial y mientras se la lleva, darle a beber abundante líquido y un analgésico para calmar el dolor; y no aplicar ninguna pomada sobre la quemadura.

LAS HERIDAS

Las heridas son lesiones traumáticas producidas en la piel y pueden ser más o menos graves, según la profundidad y el porcentaje de piel afectado.

RASPADURAS: Son heridas en que la piel está comprometida superficialmente. Son frecuentes en los niños por sus hábitos de juego. Ante este tipo de heridas, debemos: limpiar la zona afectada con un algodón untado en alcohol; aplicar polvos de sulfa o antibióticos; dejar la herida al aire libre para que cicatrice rápidamente; y, controlarlo a diario. En caso de que no cicatrice ir a un centro asistencial.

HERIDAS CORTANTES: Cortan la piel y la persona afectada presenta síntomas de intenso dolor, hemorragia y separación de los bordes de la herida. Estas heridas son provocadas por objetos filosos como vidrios rotos, cuchillos, hojas de afeitar o latas de conservas.

Lo primero que debemos hacer en estas heridas, es limpiarlas con una solución de agua de sal, aplicar algún antiséptico (alcohol o agua oxigenada) y llevar a la persona a un centro asistencial donde le unirán los bordes de la herida con una sutura que facilitará la cicatrización.

HERIDAS PUNZANTES: Se producen por la penetración de clavos, agujas o astillas de madera. Estas heridas son muy peligrosas, puesto que el objeto que las provocó puede permanecer en su interior. Ante estas heridas hay que actuar con rapidez y llevar a la persona a un centro asistencial; calmar el dolor con un analgésico; no tratar de sacar el objeto: esto lo realizarán con pinzas en el centro asistencial; y, controlar en días sucesivos por si se detecta hinchazón en la zona afectada.

El peligro más inmediato de las heridas cortantes y punzantes es la **hemorragia**. Para detenerla, debes presionar fuertemente con un paño limpio sobre el lugar por donde se está produciendo; si no se detiene, poner otro encima y afirmar la zona con una venda.

CONCLUSIÓN: Realizando este trabajo hemos aprendido que es necesario saber aplicar correctamente las

técnicas de primeros auxilios para cualquier caso de accidentes, pero que para aplicar los primeros auxilios es necesario conocer los signos vitales de la víctima y que siempre se debe tener un maletín con los materiales necesarios, presto para cualquier caso de emergencia, pero en el caso de que el síntoma del accidente sea muy grave, se debe acudir a un centro asistencial.

INDICE

Tema Pág.

Definición de primeros auxilios. 3

Realización de primeros auxilios 3

Los signos vitales 5

- Temperatura
- Pulso
- Presión arterial

Las quemaduras 6

- De primer grado
- De segundo grado
- De tercer grado

Las heridas 7

- Raspaduras
- Heridas cortantes
- Heridas punzantes

BIBLIOGRAFÍA: Soluciones escolares (producto Icarito) N° 33 pág. 11.

Libro ciencias naturales 6, edición Santillana (con reforma) pags. 114, 115 y 116

Enciclopedia Encarta 98